

to convento de la sagrada Reforma descalza del carmen: de todas las que en este siglo han entrado à vestir este santo habito, se numeran tan solamente quinze, las que no llegaron à professar, algunas por enfermas, y otras que han expelido por no ser a proposito para la religion: de las que han professado ha llegado su numero à cinquenta y siete de velo negro, y onze de velo blanco: de las quales las treinta y seis de choro, y ocho legas, que han fallecido, todas han sido exemplares religiosas, y las mas de ellas de extraordinaria santidad, dignas de Chronica sus vidas, y sus virtudes: las diez y siete de velo negro, y tres de velo blanco, que viviendo clausulan el siglo, (sin las quatro, que fueron à fundar à Guadalaxara) lo coronan con la puntualissima observancia, que guardan, manteniendo la estrechez y perfeccion, que pide la descalces carmelitana de la sagrada Reforma; vnas y otras, vivas y muertas, como escogides de la divina providencia para lustre de este convento, y para gloria de su divina Magestad.

NOTABLE XIV.

PROSIGVIENDO LA MISMA MATERIA, se dà raxon de los Señores Obispos, que como Superiores han governado este Convento en este su primero siglo.

NO ES MENOR EFECTO DE LA DIVINA y altissima providencia, el amor, zelo, y cuydado, con que han siempre atendido à este convento los Illustrissimos Señores Obispos, que han sido Superiores de esta comunidad en este su primero siglo, que siendo siete se representan en aquellas siete lucidissimas antorchas, que puestas sobre el grande Candelero de esta Santa Iglesia, si han alumbrado à todo el Obispado con luzes de doctrina y exemplo governandolo, han iluminado con espirituales influxos de benevolencia à este religiosissimo convento de carmelitas descalzas.

Al paternal amor y patrocinio del Illustrissimo Señor Doctor Diego Romano, se deve la fundacion de este convento, pues despues de averles concedido licencia à las venerables madres fundadoras, para que viviesen en clausura en el recogimiento de san Joseph de la ciudad de la vera cruz, señalandoles capellan, que las asistiese, las alentò à que se viniesen à esta ciudad de la Puebla, donde en virtud del Breve de el Señor Clemente octavo, despues de averles hecho donacion de la Iglesia de

de san Marcos y los solares que tenia, hizo la fundacion authorizando con su persona el dia, y lo mismo executò, quando recibieron los velos negros profesando en sus manos, la venerable Ana de Jesus. Quando entrò en el gobierno.

El Illustrissimo Señor Doctor Don Alonso de la Mora y Escobar, hallò trasladado el convento al sitio en que oy està, viviendo las religiosas en vna casa estrecha, y sirviendoles de Iglesia vna sala pequeña: estando ya ajustada la fabrica del convento y de la Iglesia con Don Francisco de Aguilar, interpuso su Señoria Illustrissima su authoridad para que otorgase escritura, y en quanto pudo solicitò la profecucion de la obra ayudando con repetidos socorros de su liberal magnificencia, con cuyo patrocinio acabada la Iglesia, se dedicò el año de mil seiscientos y veinte y dos, siendo Priora la venerable madre Juana de san Pablo, asistiendo su Illustrissima à la festividad de la dedicacion, y à todas las fiestas que celebraba el convento: el reverendo Padre Miguel Godines en lo que dejó escrito de la venerable madre Isabel de la Encarnacion, tratando del Señor Mota, certifica, que rubo especialissimo amor à esta santa casa, à quien favoreció mientras vivio con grandes estimaciones.

El Illustrissimo Señor Doctor Don Gutierre Bernardo de Quirós, manifestó su cordialissimo amor de Padre amantissimo con obras y con demostraciones de cariño, en quanto se les ofrecia à las religiosas: en su tiempo florecio la venerable madre Isabel de la Encarnacion, y padeciendo la terrible repulsa de los confesores, llegando à tenerla por illusa y alumbrada; como solocito Pastor, y cariñoso Padre la visitò, y examinando su espiritu reconociò ser de Dios, por lo qual interpuso su authoridad para que la confesase y dirigiese, aquel insigne varon theologo grande, y experimentado Maestro de spiritus el Padre Miguel Godines de la sagrada Compania de Jesus, con cuya doctrina recibio grande consuelo la sierva de Dios por medio de este insigne Prelado.

El Illustrissimo Excelentissimo y Venerable Señor Doctor Don Juan de Palafox y Mendoza, con excesivo amor y charidad visitaba las religiosas frequentemente, asistia como Padre à dirigir las y confesarlas, se dignò de dar el habito y la profesion à algunas, que se recibieron y professaron en su tiempo, acudia à authorizar los entierros de las que morian con su misma persona, consolando à la comunidad, y frequentemente estando en la ciudad, y fuera de ella les escrivia cartas llenas de amor, y abundantes de doctrina, alentandolas y exortandolas à la mayor perfeccion, como tan fervoroso amante, y affectuosissimo de corazon à la seraphica Madre santa Theresa de Jesus, y como

tan entrañablemente aficionado a la sagrada Reforma de la descalcez carmelitana.

El Ilustrísimo y Excelentísimo Señor Doctor Don Diego Ossorio de Escobar y Llamas, atendia con venerada estimacion por sus virtudes y religiosidad à esta santa comunidad, y si como Prelado, deseando su mayor perfeccion, ponía especialísimo cuydado en señalar para confesores los mas doctos y exemplares del clero, y de las sagradas religiones, como amoroso Padre las socorria con continuas limosnas, de que es buen testigo la madre Juana de Jesus Maria, que insinuándole la falta que avia de vestuario, fue el primero que dió para remediarla, cuydaba asimismo de regalarlas, ya con el pescado, ya con azucar, ya con semillas, y tambien con dulces para sus recreaciones, que todas eran muestras de su cariñoso affecto, de que vivian muy pagadas y gozosas las carmelitas descalzas, que en todas sus necesidades acudian à su Excelencia con la satisfacion que tenian de su experimentado favor, y amor paternal.

El Ilustrísimo y Excelentísimo Señor Doctor Don Manuel Fernandez de Santa Cruz, desde luego que llegó à esta ciudad tomó tan à su cargo la mayor perfeccion de este convento, que siendo continuas y dilatadas las visitas, eran tambien frequentes las Platicas espirituales, y asistencia al confessorio con grandísimo consuelo de las religiosas, à quienes eligió para que cuydasen de su ropa blanca interior, que se llevaba, y se volvía en vna caja con dos llaves, que tenia vna el Señor Obispo, y otra la religiosa, que cuydaba de labarla, que era tan aspera, que le servia de filicio, como dije predicando las funerales exequias de su Excelencia; cuyo Panegirico funeral se imprimió: siendo tan excesivo el amoroso aprecio con que atendia à esta santa comunidad, tubo gusto de leer vno por vno todos estos quadernos, que me han servido para formar esta Chronica, y con ansioso affecto deseó, que saliesen à luz estas noticias para lustre de este convento y crecido honor de esta ciudad, mandando a las religiosas, que escribiesen todo lo que sabian de las religiosas antiguas ya difuntas, y executasen lo mismo en las que fuesen muriendo, apuntando con cuydado todo lo que fuese sucediendo digno de Chronica; hizo que las religiosas de este convento escribiesen à las religiosas del convento de san Joseph de Segovia, cuya cariñosa correspondencia permanece con grande consuelo de vnas y de otras religiosas.

El Ilustrísimo Señor Doctor Don Garcia Phelipe de Legaspi y Velasco entró à gobernar esta Santa Iglesia siendo Obispo de Valladolid, y electo de esta ciudad, el año mesmo en que este convento cumplió el centenario, y con el affecto grande que tenia à las carmelitas

tas descalzas concedió con mucho gusto la licencia, para que se celebrase la festividad del primer siglo el día de san Juan Evangelista, cuya solemnidad authorizó con su presencia; el corto tiempo, que duró su gobierno, no dió lugar à mayores demostraciones de su cariño, pues apenas gobernó año y medio.

Si así han amado estimado y venerado los Señores Obispos esta santa comunidad de carmelitas descalzas, no han sido menores las demostraciones de amor, estimacion, y veneracion en el Venerable Dean y Cavildo Ecclesiastico en las ocasiones, que ha tenido à su cargo el gobierno de este Obispado: en la Sede vacante de el Señor Romano consiguieron las religiosas trasladarse del convento, en que se hizo la fundacion, al sitio en que oy estan, asistiendo à la translacion personalmente, y aunque este Venerable Cavildo acostumbra asistir à todas las festividades titulares de los conventos, y à los entierros de las religiosas con especiales veneraciones assiste à esta santa comunidad.

NOTABLE XV.

SE DA NOTICIA DE LOS CAPELLANES, que ha tenido este convento desde su fundacion, hasta llenar su primero Siglo

ALOS PRELADOS SUPERIORES SE DEVEN seguir los Capellanes, que han asistido en este su primero siglo, a esta santa comunidad, que si los Señores Obispos siempre han cuydado elegir y escoger los mas doctos y exemplares Sacerdotes del crecido, docto, y exemplar Clero, que tiene esta ciudad y Obispado, no obstante devemos atribuir à efecto de la divina providencia los selectísimos Capellanes, que ha tenido este convento: El primero fue el licenciado Juan Ruyz Carrillo, de quien se valió el Señor Obispo Don Diego Romano, para que asistiese à las madres fundadoras desde, que con licencia de su Señoria Ilustrísima, se enclaustraron en el Recogimiento de san Joseph de la ciudad de la Vera-Cruz, siendo acreditado testimonio de las buenas prendas, que adornaban à este exemplar ecclesiastico, no solo esta eleccion, sino la continua asistencia todo el tiempo, que estubieron en la Vera-Cruz, acompañándolas en el viaje, que hicieron à esta ciudad, y asistiéndoles tres años y medio en el Recogimiento de san Joseph, que tubieron en esta ciudad junto à san Marcos, hasta llegar à ser primero Capellan de religiosas carmelitas descalzas en el nuevo convento fundado con autoridad